

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

El nuevo Arancel

En la Gaceta del 19 del pasado marzo se publicó el nuevo Arancel, con carácter transitorio, según reza la real orden por la que se promulga.

Es probable que tarde más tiempo del que se supone en aparecer el definitivo. Muchas batallas, tanto de encrucijada y zapa, como de gran aparato y visibilidad, se han de refirir en derredor del futuro Arancel, de que nos van a doler a los españoles, no sabemos si para nuestra desgracia o ventura.

Al repasar la Gaceta, lo primero que se observa es que se ha lanzado a la publicidad el nuevo Arancel, con una premura y un agobio de última hora que son, desgraciadamente, las características, no solo de nuestro modo de gobernar, sino lo que es peor, de nuestro modo de ser. Siempre vamos dejando para el último instante la resolución de los magnos problemas, y cuando la última hora se echa encima y faltan los segundos para que expire el plazo legal o constitucional, de prisa y corriendo, en atropello desconcertante, van a las cajas disposiciones oficiales de tal transcendencia, que nunca debieran promulgarse sin un examen y un estudio y un contraste detenidos, hechos por personas de reconocida competencia; pero aquí donde la única competencia que se requiere para todo en política es la de hablar menos, mal estorba todo lo que no sea eso.

Esa premiosidad con que se ha debido de confeccionar el nuevo Arancel, ha hecho incurrir a nuestro gobierno en una serie de anomalías y de contradicciones, entre lo que se dice en el preámbulo y lo que se estatuye después, verdaderamente inexplicable, aparte de las crasas erratas de imprenta, imperdonables en documento de esta importancia. Así, por ejemplo, en el segundo grupo de la clase cuarta, titulado «Tejidos y Pasamanería», se dice que los cien kilos de tejidos algodón, de cierta clase, abonarán 4'80 por la primera tarifa y 2'40 por la segunda, cuando esas cantidades las debe pagar un kilo de los tejidos a que se refiere; el mismo error se va repitiendo en las seis siguientes partidas y en otras más de diferentes grupos. Se dirá que el buen sentido del lector subsanará estos errores; pero no fuera mejor que los subsanara antes de darlos a la publicidad en la «Gaceta», el buen cuidado del corrector de pruebas del órgano oficial, y aún el buen sentido de los altos empleados de Hacienda encargados del ramo? Son detalles, pero detalles sintomáticos de nuestra desastrosa organización burocrática, que no pone cuidado alguno ni en la confección de las disposiciones más graves y trascendentales.

Pero lo que más importa es desmenuzar el fondo, la entraña del asunto, y esto es lo que intentamos hacer rápidamente. En gran parte de los epígrafes, el legislador se ha limitado a verificar una sencilla operación aritmética de sumar, de modo que lo que antes pagaba cuatro pesetas kilo, paga ahora ocho; lo que pagaba tres, ahora seis, etc., sin estudio alguno sobre ello, ni razón alguna que alegar. Si se les preguntara a los señores que han confeccionado el nuevo Arancel por qué la partida tal o cual, que no se refiere a géneros que son de producción nacional, paga ahora el doble o el triple que antes, probablemente no podrían dar más razón que está: «Porque sí»; pe-

ro el porque sí puede darnos la clave para explicarnos conflictos de orden sentimental, pero no debe darnos la para los de orden económico.

En España entraron grandes cantidades de toda clase de géneros, comprados por gentes inexpertas, que cargaron, con lo que se llama en el argot comercial; «clavos, muertos, etc.», a poco de firmarse la paz y durante los dos años últimos. Estas gentes se encontraron con que todo el mundo había comprado artículos similares en condiciones varias, de tal modo, que había exceso de existencias.

Los alemanes, que vendían a los extranjeros a precios más elevados que a sus compatriotas, en atención al menosprecio de su moneda, cometieron la torpeza de dejar que gran parte de los géneros comprados por los mismos alemanes, aparentemente para el consumo nacional, llegaran a España y a otros países, donde produjeron una baja ruñosa para todos los que habían importado géneros similares.

Esta circunstancia desquició todo el mercado, produciendo una baja formidable, debida principalmente a que los tenedores de grandes «stocks» al ver que no salían de ellos con beneficio, tuvieron que decidirse a venderlos con pérdida, ante la necesidad de hacer pesetas y ante la presión de los Bancos, que les habían anticipado fondos, de tal modo, que en España se han vendido y se están vendiendo en la actualidad muchos artículos a precios más bajos del coste de los mismos en los países de origen.

Todo eso que se habla del «dumping», etc., es debido, más que a la competencia y a la «agresión» de los países productores, a la gran crisis financiera que atraviesa el mundo, y a la inexperiencia y al afán de agio de quienes se lanzaron enloquecidos a la compra de moneda depreciada primero, y a la compra de géneros con dicha moneda después. Por consiguiente, no es razonable, ni justo, ni político, el alegar como razones fundamentales para elevar un Arancel las que tienen su razón de ser y su origen en faltas cometidas por nosotros, más bien que en mala disposición de los extraños.

R. O.

En el Casino

Como estaba anunciado, ayer noche se verificó en el «Casino» la fiesta en honor de los Jefes, oficiales y guardiamarinas que van a bordo del crucero «Cataluña».

Como siempre, el salón se vio concurridísimo por lo más selecto de nuestra sociedad. Allí vimos a las señoritas de García del Real, Sánchez Doménech, Calín, Miquita Marín, Bulleg, Ojeda, Mayayo, Díaz Clemente, Ochoa, Carranza, Seguí, Torres, Terry, Lombardero, Arnau, Subirana, Rolandi, Cuesta, Guitart, Rodríguez Belza, Olmos, Roig, Girón, Riestra, Molero, Minguéz, Oliva, Gómez, Espinosa, Campoy, Crespo, Rogel, Metóño, Navarro, Barco, García Sánchez, García Núñez, Mercedes y Margarita, Sánchez París, Peris, Parvieux y Peñaranda.

Con los guardiamarinas pasaron a la fiesta los señores Gutiérrez y Jáudenes, comandante y segundo comandante del «Cataluña».

La Junta del Casino obsequió espléndidamente a todos los que asistieron, con dulces, quesitos, helados, pastas y el renombrado Jerez «Pino Coquín», terminando la fiesta a altas horas de la noche.

De Sociedad

Los que viajan

Regresó de Madrid nuestro querido amigo el capitán de navío don Mariano González Manchón, acompañado de su hijo.

Letras de lato

Esta mañana de once a doce, se ha celebrado la Hora Santa y se han dicho misas de ocho a once en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, en sufragio del alma del que en vida fué respetado amigo nuestro don Pío Wandosell Gil, habiendo concurrido al acto numerosas personas.

Con igual aplicación se han celebrado misas en la iglesia de la Caridad y en la del Rosario y Asilo de Religiosas Carmelitas, de La Unión.

A su familia toda reiteramos la expresión de nuestro pésame más sentido.

Los festejos de feria

Tomándo los del programa oficial, que ante mí tengo, detalladamente voy a enumerar los festejos.

Que por hallarnos en feria, feria famosa por cierto, desde el lunes veinticinco van a divertirse al pueblo.

Del botijo la llegada, será, según estoy viendo, el primer motivo de agradable esparcimiento.

Y es natural que así ocurra, porque un botijo en los tiempos en que el calor achicharra, es cuanto pedir podemos.

Por lo que el programa anuncia sigue la retreta luego, festejo sensacional y nocturno, a lo que creo.

De fuegos artificiales habrá un castillo soberbio, superior, inusitado, monumental, estupendo.

Se quemará en pleno muelle, asistirá el pueblo entero, y al sonar el trueno gordo se pondrá fin a los fuegos.

La verbena al otro día, por la noche desde luego, se celebrará en la plaza de España, sitio muy fresco.

Donde lucrán las niñas de Manila los pañuelos y los peregrinos rostros que plugo darles el cielo.

Tras la batalla de flores en que se tira el dinero, convertido en lindas rosas y hojerasca, por los suelos.

A las regatas marítimas decididos marcharemos, que no hay que regatear importancia a este festejo.

De ciclistas las carreras, cucaña, acudidos fuegos, la suigeneris velada que da fantástico aspecto.

Al puerto de Cartagena —dechado o patrón de puertos— la kermesse, los pabellones, la feria con su paseo.

Las tres corridas de toros, en que, según los prospectos, van a lidiarse Muras, Saltillos y Veragileños...

En fin la mar y los barcos serán los festejos estos que durante quince días van a divertir al pueblo.

Después de escrito lo ídem estupefacto me quedo pues, el programa, del cual he transcrito los festejos.

A este latoso romance, que no llega a ser de ciegos, es un programa fechado el año mil novecientos!

Julio Hernández

Sobre la Casa de Expósitos

Remitido

Señor Director del EL ECO DE CARTAGENA

Muy señor mío: Agradeceré a usted como señalado favor, que en el diario de su digna dirección dé inserción a las cuartillas que acompaño, que con esta fecha he dirigido al señor Director de «La Tierra».

Reciba gracias anticipadas de su más afino. atto. y s.s. q. e. s. m.

Manuel Más Gilabert

Cartagena 21 de Julio de 1921.

Sr. Director de «La Tierra»

Muy señor mío: En el número de hoy del periódico de su digna dirección, aparece una información equivocada relacionada con la Casa de Expósitos, Establecimiento del que soy Médico desde el año 1908, y al que he dedicado, como a todas las cuestiones de higiene infantil, atención e interés muy superior a cuanto pudiese narrar.

Solamente con el propósito de ilustrar a la opinión pública, interesada justamente en el asunto, y para rectificar la acusación que por error seguramente se hace en ese diario, ruego a usted, con todo encarecimiento que dé inserción a las precedentes líneas y a las que siguen, por cuyo favor le anticipo gracias su más afino. y atto. s.s.

Manuel Más Gilabert

Lo ocurrido en la Casa de Expósitos, ha sido únicamente que, apesar del excesivo interés por encontrar suficiente número de amas para atender debidamente a la lactancia, ello ha resultado imposible ni aun aumentando bastante la retribución que mensualmente reciben—es grande la escasez de mujeres que quieren amamentar niños, aún para las casas particulares.

La lactancia artificial, aun la mejor dirigida (en la Casa de Expósitos se hace utilizando leches de buena calidad y convenientemente esterilizadas o materizadas), dá un contingente grande de mortalidad, sobre todo en los meses de calor, por las enteritis que motivan, hasta el punto que han sido denominadas estas diarreas como el verdadero Herodes de los niños.

Por lo que a la Casa de Expósitos se refiere, el problema está siempre más agravado por la naturaleza de los niños que en ella se albergan: Heredo-sifilíticos, Atrepsicos, Tuberculosos, con Debilidad congénita, etc. Estas taras dan siempre un contingente mayor de mortalidad, que la de los niños normales.

Por consecuencia de la epidemia de sarampión padecida en los meses de Marzo, Abril, Mayo, Junio y Julio, también han existido numerosas invasiones de la enfermedad en los niños Expósitos (veinte casos) y de ellos dos recaídos en niños enfermos, han sido seguidos de defunción por bronconeumonía—tratada con todo esmero y solicitud, con seroterapia para-específica— Hidroterapia, etc.—A las dos defunciones de bronconeumonía por sarampión, han acompañado nueve más en dos meses—Cuatro por meningitis aguda, tratadas hasta con punción lumbar—tres por enteritis aguda y dos por atrepsia de Parrot, uno de cuyos niños había ya ingresado en el Establecimiento casi agónico en la fase Hemática de la enfermedad.

Total, en dos meses en la Casa de

Expósitos han muerto once niños (diez menores de dos años), mortalidad realmente crecida, pero no muy superior en la Casa Expósitos a la población en general, pues sabido es que la mortalidad infantil entre cer y dos años, gira en los meses de Verano alrededor del cincuenta y uno por ciento.

En la Casa de Expósitos hay aislados veintidós niños entre lactantes y destetados. En la Casa de Expósitos, no ha ocurrido nada extraordinario fuera de la sensible cifra a que multitud de circunstancias hacen alcanzar la mortalidad en niños menores de dos años. En la Casa de Expósitos, no ha fallecido ningún niño hace días y en ninguna de las defunciones anteriores, ha existido nada que revele abandono, incuria, falta de asistencia médica, etc.

No han muerto por tanto todos los niños de la Casa Expósitos, y para mejorar las condiciones higiénicas y bastante aceptables del Establecimiento, se trabaja sin cesar, y a ello contribuye con interés y celo laudatorio la Junta de Protección a la Infancia.

Ayer mismo tuve el honor de entregar al Secretario de esta Junta, una pequeña memoria, haciendo resaltar la necesidad de disminuir la cifra aterradora de la mortalidad infantil en esta población, brindando a esta Entidad la protección de un consultorio de niños con dos secciones: una como escuela educadora de madre; otra para niños enfermos, con una amplia consulta Paidopática Médica y Quirúrgica y su anexo la Cota de Leche, Institución altamente científica, humanitaria y caritativa que ya en el año nueve tuvo el honor de instituir en la Casa de Expósitos bajo el amparo de la Sociedad protectora de señoras y que fracasó al no mucho tiempo por falta de medios económicos.

Puedo afirmar como resumen: que en la Casa de Expósitos, tanto las Hijas de la Caridad como el personal a sus órdenes, cumplen su sagrada misión y se esfuerzan en el mejoramiento del Establecimiento.

¡NO MAS DEBILES!

Probad la leche de vaca de la Granja Modelo «La Flora», y os venceréis de que es el mejor reconstituyente por su pureza y fuerza nutritiva.

De venta: en La Royal, Horchatería Valenciana y Bar calle de Campos.

Buen servicio

Desde hace unos días venían cometiendo diferentes robos, algunos de ellos de mucha importancia, por uno o varios sacos.

Enterado de ello el Comisario señor Muslares, montó un buen servicio que ha dado por resultado el capturar a Félix García Arquez, de 19 años natural de Orán, ladrón profesional y conocido entre la gente maleante por «Tiberio».

Los policías que han tenido la suerte de echarle mano han sido los señores Mateo y Fuertes.

La captura se ha realizado en La Palma, donde había huido el Félix. Encima se le encontraron 607 pesetas. Mañana, nuestro redactor «El Duende» hará una amplia información de esta importante captura, pues hoy no disponemos de espacio suficiente.

SEÑORAS

Solamente durante dos días expondrá sus modelos de sombreros en el Gran Hotel, Madame Santos, de Madrid.